

¡Hola, buenos días!... te prometí *un segundo relato, otro día*, y aquí estoy para cumplir mi compromiso.

Para que te ubiques adecuadamente, te recordaré que la vez anterior estaba “tomando una cerveza bien fresquita, ya entre dos luces, sentado cerca de nuestra oficina en Madrid”. Pues bien, hoy cuando empecé a escribirte éste, estaba amaneciendo y me encontraba andando por ALAS y RAÍCES; la vida, pensé, me ha regalado un día precioso, mientras observaba cómo en el horizonte despuntaba un poderoso disco de fuego –todavía algo rojizo–, que me despertó el recuerdo de la “serpiente maya de fuego del dios *KUKULKÁN*, allá por *CHICHÉN ITZÁ* en tierras de Quintana Roo”.

Por último, te diré que escuchaba de fondo grabaciones al piano de *Richard Clayderman*: “Un homme et une femme”, “Il mondo”, “Everybody loves somebody sometime”, “Für Elise”, “El día que me quieras”,... ¡un lujo de ambiente!, que si cabe aún idealizaba más los pájaros con su trinar, los gallos con su salutación al nuevo día, las palomas, tórtolas y perdices con sus característicos sonidos en los primeros escauceos amorosos de la mañana –fresquita, pero tonificante, desde luego–; hasta el cuco, percibía que me saludaba desde su lejana atalaya del pinar, donde competía con la percusión de un incansable pájaro carpintero que taladraba un impenitente chopo del manantial,...

Así, las cosas, y una vez situados, entraré en materia: veo que te prometí *un relato, cuyo protagonista es del otro género*. Muchos me lo habéis pedido y, bastantes, os habéis inscrito ya –como consecuencia del anterior relato– en el [I Encuentro del SECTOR PÚBLICO](#) (Hotel REAL de Santander, 29 y 30 de junio)... diciéndome que queréis “conocer a alguien”, que “debo presentaros”. Tiempo al tiempo... pero bien es verdad que sólo queda este mes de junio, recién estrenado.

Ahora bien, aún estando clara la *tesis* de mi compromiso, tengo que hacerte notar la terrible ambigüedad que encuentro en su aplicación. Me explicaré, haciendo uso de las siguientes *hipótesis*:

1. Para poder definir un nuevo relato, debemos estar de acuerdo en quién es el *protagonista*, el cual según la Real Academia Española, es el “personaje principal de la acción en una obra literaria o cinematográfica”. Pero aquí surge ya la primera incongruencia: es *ella*, o soy yo (que para eso estaba “sentado en mi terraza, tomando una cerveza”); el guión se desdobra por tanto.
2. Volviendo al Diccionario de la RAE, está reconocida por extensión una segunda acepción del término “protagonista”: “*persona o cosa*, que en un suceso cualquiera desempeña la parte principal”. ¡Acabáramos!: el espectro de alternativas se vuelve ya inmenso, cual si el rayo de luz blanca de mi pregunta (“¿quién es el protagonista?”) lo hubiésemos polarizado atravesando el prisma de la precisión inquisitoria. Efectivamente, “personas” aparecíamos dos en el relato... pero “cosas”: desde la copa de mi cerveza hasta su bolsillo chiquitín; o desde mi chaqueta –o mi corbata–, hasta sus largos y negros cabellos –o sus pupilas verdes, o mi oreja derecha–; etc.

Veo que sigues esperando un nuevo relato, pese a todo. Está bien, pues demos un paso más en la línea de razonamiento: hay que concretar quién es el “protagonista del *otro género*”. Añadamos nuevas *hipótesis*, entonces:

1. Es de todos sabido que las obras literarias se pueden ordenar en distintas categorías, distinguiéndose tradicionalmente tres géneros mayores: lírica, épica y dramática. Entonces, ¿cuál sería el *otro género* que procedería emplear ahora en el nuevo relato?
2. Gramaticalmente, no se definen dos sino tres clases para distinguir los nombres sustantivos. Además, el significado de los nombres masculinos o femeninos se asocia no sólo a personas y algunas veces a animales del sexo en cuestión, sino también en ambos casos al de otros nombres de seres inanimados. Por otra parte, aunque en las lenguas indoeuropeas se utiliza el “género neutro” para designar conjuntos sin noción de persona, en español no existen sustantivos neutros. Bien, pero ¿en cuál de los tres cabría desarrollar este nuevo relato?

En fin, me detendré aquí, aunque podríamos encontrar todavía más hipótesis que lo único que nos conduce es a generar una “ecuación diofántica” con infinitas soluciones. Para salir de este *callejón*, no se me ocurre “otra” que acudir a la habitual *solución* de algunos magistrados: “no procede dar curso al compromiso inicialmente adquirido de un segundo relato, por no haberse presentado una instrucción precisa que declarase inequívocamente quién es el protagonista y su género”. Por supuesto, puedes elevar tu demanda “a instancias superiores”, lo que te animo hagas con toda premura, ya que el “*Encuentro*” tendrá lugar justo los dos últimos días de este mismo mes de junio y, en una “jurisdicción” diferente (Santander) de aquella en que tengo fijada mi residencia.

Para quien me quiera argumentar que la “salida” que he dado a este correo no es “correcta”, le diré que desde luego es “justa”. Te lo explicaré, con un “relato resumido” (para que luego no digas que me he *escaqueado* del todo):

Dos altos cargos –léase, “hombre” o “mujer”, según proceda– se encuentran en la puerta de un hotel, cada cual con la pareja contraria.

*Quien salía, le dice a quien llegaba: “Creo que lo **correcto** es que cada cual regrese inmediatamente a su casa en su propio coche, y con su respectiva pareja”.*

*Quien llegaba, le contestó: “Puede que eso que afirmas sea lo **correcto** más no es lo **justo**”.*

Sí es “correcto y justo”, en tu caso, que respondas a este correo poniendo BORRAR en el Asunto, si quieres que te elimine de mi lista de distribución para no seguir recibiendo mis correos. Puedo decirte que, tras enviar el anterior correo, recibí dos solicitudes de BORRAR, y 147 correos de nuevos amigos que han incrementado los ya casi 15.000 registros que integran la base de datos de DINTEL, los cuales lo enviaban porque habían recibido el mío reenviado por terceros y habían decidido optar –al menos de momento– por mi *máxima*:

UNA SONRISA x UN MAIL

Decidas tú lo que decidas... ¡muchas gracias!, de corazón, por leerme y, si quieres, mándame tu “feed-back”. Por cierto, discúlpame: empecé romántico y ecologista y estoy terminando *sensiblero*,... pero olvidando ¡*venderte mi libro!*

Vamos, que quiero que consideres la posibilidad de inscribirte en este **I Encuentro DINTEL del SECTOR PÚBLICO**, que comienza con un interesante “programa social y su *networking* asociado” desde el sábado 27 de junio (los autobuses a Santander, para quienes no quieran desplazarse por sus propios medios, saldrán de Plaza de España a las 16 horas), y cuyo mayor atractivo es la excursión del domingo 28 y el **I Torneo DINTEL de GOLF**, en el selecto *Campo de Pedreña*, aunque el día finalizará con la Recepción Oficial, para todos, que nos ofrece el Ayuntamiento de Santander en el mismísimo **Palacio de La Magdalena**.

Todos los detalles, y en particular el **Programa previsto de Conferencias** durante los días 29 (lunes) y 30 (martes, hasta el mediodía) de junio, los encontrarás a partir de ahora permanentemente actualizados en **www.dintel.org**. Hay programado incluso un “**Debate paralelo**” al que se han invitado a altos cargos de las tres Administraciones Públicas.

Un afectuoso saludo:

Jesús Rivero

Presidente Ejecutivo de DINTEL

P.D.: En próximos correos te iré desvelando los nombres de *ellos y ellas*, asistentes y conferenciantes confirmados al **I Encuentro DINTEL del SECTOR PÚBLICO**.